

OFICINAS:
URUGUAY, 1262 casi esq. YI HORARIO:
Días hábiles: de 8 a 11 y 30 y de las 14 a las 18 horas.
Sábados: de 8 a 11 y 30
TEL. AUTOMATICO: 85-753
TARIFA DE SUSCRIPCION
Mensual: 0.25
Anualidad adelantada: 3.00
América y España, por año: 3.60
Oro: 4.70
Europa, por año: Oro 4.70

EL AMIGO DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 17 de Noviembre de 1934

AÑO XXXVI — (PORTE PAGADO)

Núm. 2926

FUNDADO EL 1º DE ENERO
DE 1899 POR LOS Pbro. JUAN I.
BIMBOLINO, TOMAS G. CAMA-
CHO Y DR. LUIS P. LENQUAS

APARECE LOS SABADOS
Bajo el patronato del Consejo Su-
perior de los Círculos Católicos de
Obreros del Uruguay

Director: Dr. Juan N. Quaglietti
Redactor: Dr. Tomás G. Brena
Administrador: Arnaldo Pedro Parrabère

EL CASO DE TERESA NEWMAN

El año pasado, nuestro periódico se ocupó del caso de Teresa Newman.

Hoy se ha actualizado en nuestro país el interés público a raíz de las magníficas conferencias que en el salón del Círculo Católico de Obreros ha dictado el Excmo. Obispo Monseñor Miguel de Andrea.

Es evidente que en la consideración de lo sobrenatural se advierte ya un cambio profundo en nuestro ambiente.

Y sobre esto es que necesitamos escribir, para señalarlo a la meditación de los nuestros.

Cuando hace algún tiempo, que todos conocen, se hablaba en nuestro país, por quienquiera que fuere, sobre fenómenos sobrenaturales, ya tenía sobre él, el mote injurioso o burlador.

Los mismos católicos, no escapábamos a considerar con incredulidad los hechos sobrenaturales.

Y así se veía en muchos, que se atenían estrictamente a la obliga-

ción, creyendo en los milagros del Evangelio porque era obligación, aceptando los de los Santos, pero sin repetirlo, no fuera que "nos tomaran"; y cerrándonos a los otros hechos milagrosos.

La Universidad había entrado en nosotros; había dejado algo en nosotros.

Y ese algo, era una actitud de incredulidad, que por ser actitud algo sistemática, entrañaba una negación.

Si esto ocurría entre filas, ¡qué cosas no ocurrían en filas contrarias!

Hablar de un milagro, era mala palabra; era caer en las tonterías de la superstición: era ser amarcado; era ignorar la ciencia y la civilización.

Cuántas veces los estudiantes católicos, en las cátedras de Historia o Filosofía, se vieron agobiados por la risa sarcástica e injuriante de profesores y condiscípulos al afirmar la realidad de un milagro!

Hoy, en cambio, las cosas han cambiado bastante.

Hay incredulidad en los adversarios, es cierto, pero ha variado el tono de la incredulidad.

Hoy, no se considera cosa des-
pampanante el creer en el milagro.

No creen con uno; pero no se injuria ni se burla. Nos referimos, claro está, al adversario que considerábamos leal, que al revolucionario, ya sabemos que sigue pensando lo mismo, por impedirle evolucionar la propia petrificación de sus ideas.

El caso de Teresa Newman, es un caso que está ahí, a la consideración y la vista de todo el mundo, que puede ver con sus ojos lo que deseán y que puede tentar, a su manera, una explicación adecuada.

Hay una mujer, en un pueblo de la Baviera, que tiene éxtasis, que tiene estigmas, que reproduce la Pasión del Señor. De sus ojos y de su costado, mana sangre.

Esta mujer, posee el don de ciencia y de sabiduría, también comprobable.

Y el mundo nuestro es así. No se inquieta por el milagro, no le preocupa el hecho que está fuera de lo natural.

Para él, el mundo es lo que es: es lo sensible, lo tocable, lo experimentable. Todo lo demás, está fuera de la realidad y de la verdad.

Y aunque habla generalmente en nombre de la Ciencia, es el hombre de piedra de la civilización.

Pero la fe, horada las rocas.

De ahí el interés de estas prédicas, y especialmente de la predica de los Santos en la persona de Jesús.

Predecir sin descanso lo sobrenatural, para que lo sobrenatural logre inquietar.

Decimos simplemente, INQUIETAR.

Después, todo será cuestión de tiempo. La inquietud comienza a vislumbrar el resplandor vago pero impresionante, en la vaguedad de su tono, por medio del cual se anuncia la luz plena de las maravillas celestes...

MARCO VINICIO

MISSIONEROS CATÓLICOS en AFRICA

Sería imposible resumir en una nota de proporciones periodísticas toda la trascendencia de esa obra de tantos y tan múltiples aspectos civilizadores que han realizado y realizan las misiones católicas en los territorios colonizados por los pueblos de raza blanca. Ni aun bastaría para semejante labor todo un volumen, ya que la bibliografía destinada a reseñar la obra de los misioneros cuenta ya con más de ochenta mil títulos, la cuarta parte de los cuales, por lo menos, se refiere a las misiones de este último cuarto de siglo, y cuya labor, principalmente, se ha desarrollado en África y en Asia. Pero no sería posible tampoco atravesar el vasto continente citado en primer término sin encontrar a cada paso, tanto entre las arenas del desierto como entre las mismas penumbra de la selva virgen, la huella de los infatigables servidores de la fe. Para referirnos únicamente al África Central, y aunque sólo sea con algunas y muy breves referencias, debemos recordar que la mayoría de las funciones de asistencia social y de educación que existen en esos territorios se deben a la incansable labor de las congregaciones. Son ellas las que han creado los hospitales, las escuelas, los asilos, las granjas rurales, y son ellas las que continúan facilitando a esas instituciones el personal que necesitan, y que en este caso se distingue siempre por su exemplar abnegación. Todos los gobiernos, por otra parte, han reconocido la extraordinaria trascendencia de ese concurso colonizador, que no se ha limitado nunca por otra parte, a la propagación de la fe, sino que realiza, simultáneamente, una vastísima obra de amparo y educación de los indígenas.

UN GESTO DE LIAUTEY, EL AFRICANO

Ese homenaje debido a la infatigable acción de los misioneros ya fué expresado en cierta ocasión, no muy lejana, por el significativo gesto de uno de los más ilustres colonizadores franceses, el mariscal Liattey. Cuando se inauguró en París la famosa Exposición Colonial de Vincennes, en efecto, Liattey, a quien se ha llamado el Africano porque fué el fundador de un verdadero imperio colonial, se dirigió a la Iglesia de las Misiones, erigida en el recinto de Vincennes, y antes de que se pronunciara el discurso inaugural, antes de que aquel certamen fuese oficialmente abierto, reu-

nio un batallón de Spahis y le hizo presentar armas ante el templo. Luego desenvainó su espada y saludó con un gesto silencioso la memoria de los misioneros caídos, rindiendo a la vez un homenaje simbólico a todos los héroes oscuros que hoy en África y en Asia, como hace tres o cuatro siglos en América, están trabajando para la cruz y la civilización.

Mientras el tiempo pasa...

¡No juzguemos a los demás!
¡Cuidado con el juicio!

No se puede juzgar a nadie.

Está dicho, que se nos tomará cuenta si calificamos a nuestro hermano de INSENSATO.

Muchas personas encuentran mal que sea el Estado el protector especial de las clases humildes, según la doctrina más recibida entre los políticos sociales católicos.

Estos afirman, que entre el rico y el pobre, el Estado debe inclinarse a una protección especial de los pobres. según aquellas palabras de León XIII: "Aunque en la protección de los derechos de los particulares, débese tener en cuenta principalmente de la clase más pobre. Porque la clase de los ricos, como que se pueden amurar con sus recursos propios, necesita menos el amparo de la pública autoridad; el pobre pueblo, como carece de medios propios con que defenderse, tiene que apoyarse grandemente en el patrocinio del Estado. Por esto, a los obreros, que forman parte de la multitud indigente, debe con singular cuidado y providencia cobijar el Estado".

Esto nos lo sabemos de memoria, pero persistimos en calificar y en juzgar.

"Fulano es un hipócrita". ¡Quién sabe!

"Fulano es un vanidoso" ¡Quién sabe!

"Fulano es un imbécil". ¡Quién sabe!

Hay una experiencia que ocurre a menudo en todos nosotros: le tomamos ojeriza a alguien o a algo, y no nos modificamos ni aunque nos peguen.

Es más: vemos todo lo que se refiere a esa persona o a esa institución, como haciendo con intención el mal, o jugando con dobles intenciones.

Lo suponemos, lo creemos y lo afirmamos.

No se nos ocurre pensar, que puede no ser verdad; que todo puede ser aprehensiones de nuestro odio.

¡ODIO, si señor! Esta es una forma de ODIAR.

¡Cuidado!... Los que odian no verán la luz!

La Protección del Estado

La razón que dá el Pontífice, es de una claridad meridiana.

El Estado debe tutelar los derechos de todos, pero especialmente los de las clases inferiores.

Este mismo concepto lo expresa Toniolo. Para él, todas las fuerzas sociales jurídicas y económicas, debían cooperar proporcionalmente al bien común; pero debía redundar en último resultado, la acción de todas ellas, en beneficio especial de las clases más necesitadas.

Esta doctrina, que es católica, fué resistida, precisamente por muchos que resistiéndola creían que hacían buen catolicismo.

Entiendan que esa política, era política de demagogía, porque hacía a una clase — la de los pobres — la clase privilegiada del Estado.

Con seguridad, no habían leído la Encíclica de León XIII, donde se sostiene como buena, esta doctrina aparentemente revolucionaria. Claro, que esto, no lo vemos hoy.

El Estado, más bien se hace defensor de los intereses más fuertes y no de los intereses más débiles.

El Estado protege a las grandes Empresas Anónimas, condenadas por los Pontífices. Y legisla, según sus intereses.

De ahí, que este orden económico basado sobre esa política y que merece tantas diatribas de parte de los comunistas y anarquistas, las merece también, aunque con distinto lenguaje, de los católicos condecorados de su doctrina social.

La teología social católica, sostiene, pues, una tesis que vendría a revolucionar, en sentido cristiano, este orden tan desordenado del mundo en que vivimos, y que a muchos les parece tan armónico.

UN AMIGO DEL OBRERO.

CHARLAS DE UN AMIGO DEL OBRERO

FOOT-BALL

ENTRE LA TORRE Y EL FIELD

VOCES DE CAMPAÑA

DE CANELONES

EL FOUL

Pe...pe...ro amigo — me dijo el vecino de asiento — pe...pe...ro Te...te...jaada es un loco.

Te podrás imaginar — caro lector — que inmediatamente de este "in-trotito" epiléptico de mi compañero inusitado me habré dirigido hacia la derecha en busca de este hincha trágico que para gritar "atorrante" debe dormir una hora.

Y el tipo tenía razón. Tejada fué un loco el domingo o se hizo el loco.

Yo creo que las dos cosas.

Hoy me recuerdo las épocas gloriosas del Parque Central donde se sacaban chispas los botijos de Nacional; botijos que de tales tenían sólo el entusiasmo, pues en lo demás, eran unos obuses que no paraban hasta anidar la pelota en la filigrana esquiva del arco.

Recuerdo aquellos partidos que vichaba detrás del goal de Nacional cuando contando cinco o seis años ya me conocía al dedillo los nombres de los cracks de mi club y de los otros...

Pero ché no me acuerdo de un juez tan "vívito".

Dicen los diarios que la reacción de Castro y otros jugadores fué violenta y censurable. ¡Qué va a hacer! ¡Qué va a hacer!

En otros tiempos un referee como ese salía en camilla derecho para la Asistencia. Ahora no, está más civilizada la gente del football.

Un juez se te vende, le amenazan los jugadores y todo va a la letra fría y desabrida del formulario, en forma de protesta. Ahora las protestas son muy líricas. Antes eran épicas; se hacían en caliente, "inmediatamente de consumado el hecho", sin vacilaciones. A un juez que te validaba un goal como el que Tejada le validó a Rampla el otro día lo contaban en la cancha en la forma contundente que vosotros — hijos de hinchas y padres de hinchas — ya conocéis.

Y el tantamido me seguía diciendo al oído: "Tejada es un loco". Miércoles que terminó más inocente: loco... En los tiempos de las agarradas fuertes, de los piñes sin cuartel, de las trenzadas que epilogaban en la comisaría, decirle loco a un referee era un adjetivo simpático. Antes se comenzaba con el característico "chorro", se seguía con el suribundo "atorrante" y se acababa con el estrepitoso "sinvergüenza".

En fin, viejo, cambiaron los tiempos. Ahora los jueces se hacen los vivitos, cuentan con el apoyo de la Liga, la terminología se ha educado, las protestas se han refinado y el hincha debe contentarse con despachar sus impulsos charrúas desde la burguesa instalación de cemento.

Y que querés... los tiempos también son de cemento.

DOS PARTIDOS

NACIONAL - RAMPLA JUNIORS

ponente. Los goales fueron inatajables.

WANDERERS - PEÑAROL

Nacional le ganó bien a Rampla. Merció ganar por más goales, o mejor dicho, por mayor diferencia.

Es indudable que Rampla es un gran cuadro. Ligereza, entusiasmo, vivacidad y de vez en cuando — esto es lo malo — un poco de fierro.

Se destacaron por Nacional: García, el gran Cabrera, Andreolo — a quien no debieran mover más del centro de la linea — Ciocca y Castro. Por Rampla, los delanteros y Ballesteros que tuvo una tarea im-

DOS ALARGUES

LOS MUCHACHOS DEL "URUNDAY"

PARTIDOS A LA ANTIGUA

El Urunday va primero, junto con Defensor, en la tabla de posiciones del Campeonato Universitario. Este es el hecho escueto que embarga de emoción — con la sinceridad de la emoción deportiva — al que estas líneas escribe. Pese a todas las vallas que se le han levantado, este cuadro de muchachos estudiantes — todo corazón y entusiasmo y vergüenza — ha llegado a la cabeza del campeonato. En el próximo número de *EL AMIGO* historiaremos la vida de este club que se formó con el gesto emprendedor de toda juventud, con la esperanza firme de sus fundadores y con la palabra "victoria" en la frente de todos sus componentes; en su mayoría ex alumnos del Seminario.

—Shoteó: OCAPÓ RERBOLE.

Y después prohiben las corridas de toros y a estos los dejan.

Cemento viejo... cemento.

EL CLERO Y LA ACCIÓN CATÓLICA

"La participación del Clero en esta obra muy santa, se deduce de la consideración de que la Acción Católica, siendo de naturaleza la obra de los

clérigos, no podrá, sin la actividad asidua y diligente de los sacerdotes, ni comenzar, ni prosperar, ni alcanzar sus frutos particulares." (Pio XI al Episcopado argentino en 4 de Febrero de 1931).

Filomena Vera de Tejera. — En Canelones, donde residía hace 7 años, se ha dormido dulcemente en la paz del Señor, después de sufrir con resignación 16 días de cruel enfermedad, esta respetable y virtuosa dama, sobrina de Monseñor J. C. Vera.

El Divino Sembrador quiso llevarla a las trojes eternas y ella se dobló docilmente como una espiga gravida y madura.

Su muerte ha sido hondaamente sentida.

Esposa y madre amantísima, dentro y fuera de su hogar, fué un modelo de virtudes destacándose por su fe, su caridad y su celo por la salvación de las almas.

Durante su larga permanencia en San Antonio de Canelones, cuantos días y noches pasó a la cabecera.

Correspondió,

El 15 de noviembre de 1934, se realizó la misa funeral en la iglesia de San Antonio de Canelones.

El sacerdote que ofició la misa fue el P. J. C. Vera.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

El P. J. C. Vera es sacerdote de la Diócesis de Montevideo.

Se realizó en el Círculo Católico de Obreros, la primera conferencia del curso que dictará el Ilustre Prelado argentino, Monseñor Miguel de Andrea.

Un público numerosísimo asistió a la conferencia, demostrando así, el enorme interés que el tema ha despertado en nuestro pueblo.

DISCURSO DEL DOCTOR QUAGLIOTTI

QUAGLIOTTI

Presentó a Mons. de Andrea, el Dr. Quagliotti, expresando, en una hermosa improvisación, que estábamos frente a dos acontecimientos, uno literario, expresado en la presencia de un apostol de elocuencia reconocida; y otro, social, religioso y científico, expresado en un acontecimiento como es el de la vida de Teresa de Newmann, vida llena de obscuridades para la razón y llena de obscuridades luminosas para la fe.

Narró el doctor Quagliotti, su viaje a Koenesreuth, cuando fué allí, a pedido de su amigo y maestro, el doctor Morelli.

Vió a Teresa, antes de los éxtasis. La enorme impresión que le produjeron estos acontecimientos, la reveló en palabras de clara elocuencia.

QUIEN ES TERESA NEWMAN

PRIMERA CONFERENCIA DE Mr. DE ANDREA

cia.

Dirigiéndose después a Monseñor de Andrea, le expresó que los aplausos de nuestro pueblo, serían como un doce, levantando a su persona y a nuestra gratitud.

LA CONFERENCIA DE MONS. DE ANDREA

No se habían aun extinguido los aplausos que se tributaron al Dr. Quagliotti, cuando subió a la tribuna Mons. de Andrea.

Su presencia, fué estrenosamente aplaudida por el público.

Comenzó diciendo, que en esta conferencia, iba a presentar a Teresa.

Su conversión, comenzó en la lectura de Santo Tomás de Aquino.

Cuando estalló la guerra, se hizo soldado. Ingresó en un Seminario, y en 1920 se hace sacerdote.

Una inspiración de fuerza irresistible, le llevó allí. Y en la visión de Teresa, descubrió algo sobrehumano. Le quedó, desde entonces, una fuerza extraordinaria, el pensamiento íntimo de Jesús.

2) No es ni puede ser la intención de él, declarar la santidad de Teresa.

Siente él, en el sucesivo trato de la Estigmatizada, la superioridad de

maravillas que Dios realiza en su criatura.

No conozco, dijo, hechos más evidentes y documentados, que los que se refieren a la vida de esta mujer. Tengo testimonios irrecusables y presenciales.

Uno de esos testimonios, es el del doctor Fagel.

Se trata de un hombre, que recorrió todas las filosofías en busca de la verdad. Fué protestante, estudió a Shopenhauer, Kant, hasta llegar al conocimiento de algunos místicos alemanes.

Teresa pertenece a una familia pobre. El Padre de ella, es sastre, con 10 hijos. La mayor es Teresa, muchachas que ayudan a su padre para el sostenimiento del hogar.

Un día ella vió un incendio — 10 de marzo de 1918 — en casa de su patrón. Quiso ayudar a extinguirlo. Allí se lesionó en la columna vertebral. Estuvo enferma durante 7 años. Sufrío, de nuevo dos accidentes más. Padeció enormemente.

El simplemente, expondrá las

Quedó ciega, paralítica, sorda. No tenía alivio.

Hoy, en cambio, ha curado radicalmente. Su salud es perfecta.

Del punto de vista espiritual, dijo, Teresa es una mística del más puro corte clásico.

Estudió en seguida el orador la Teología mística, que definió como "el arte del discernimiento de los espíritus".

Estudió los procesos de las vías purgativa, unitiva y contemplativa.

Analizó esto, con gran penetración aplicándolo al caso de Teresa de Newmann.

Fué narrando así, los gores y los dolores de la Estigmatizada.

Estudió después, el don de sabiduría y el don de ciencia; su penetración de las cosas humanas, la profunda penetración de sus ojos celestes, que descubren los misterios del alma.

Imposible seguir en este comentario, toda la trama de esta conferencia, que fué impresionando y emocionando al público.

Al final, Mons. de Andrea, habló de los pueblos eucarísticos, considerando al uruguayo y al argentino, como dos pueblos unidos así, en lo indivisible de Cristo.

EVANGELIO SEGUN S. MATEO CAPITULO XIII. — VERS. 31 AL 35

31. Propósitos otra parábola la diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza que tomó en su mano un hombre, y lo sembró en su campo.

32. El cual es a la vista medusino entre todas las semillas: más en creciendo viene a ser mayor que todas las legumbres, y hace árbol; de forma que las aves del cielo bajan y posan en sus ramas.

33. Y añadió esta otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura, que cogió una mujer y mezclóla con tres sacos o cincelones de harina hasta que la masa toda quedó fermentada.

34. Todas estas cosas dijo Jesús al pueblo por paráboles, sin las cuales no podía predicarles.

35. Cumpliéndose, lo que había dicho el profeta: Abriré mi boca para hablar con paráboles; publicaré cosas misteriosas que han estado ocultas desde la creación del mundo.

Parroquia de la Aguada

CENTRO BIMBOLINO —

Mañana a las 8 y 45 recepción de nuevos congregantes. A las 9 horas solemne Misa cantada, de Comunión General, que oficiará el Revdo. Padre Director Pbro. Eusebio Rius, a la que asistirán delegados de la F. J. C. U. Despues de la Misa, desayuno y asamblea.

Por la noche función de clausura, panegírico de San Estanislao por el Revdo. Padre Gerónimo Silva, Bendición mayor y veneración de la reliquia del Santo.

Venerable Orden Tercera

ASAMBLEA GENERAL ANUAL

Se realizará el domingo 18, a las 16 horas, la asamblea general anual de la V. O. T. de San Francisco, establecida en la Iglesia de San Antonio de los Rvds. Padres Capuchinos.

A la hora indicada se rezará en el templo el Santo Rosario y se dará la Bendición, pasándose después al salón de actos donde se realizará la asamblea, dándose cuenta del movimiento habido en las secciones de hermanas y hermanos.

Apareció el Tradicional Almanaque de 'EL AMIGO'

PARA EL AÑO 1935

CON 192 PAGINAS, Y BUENA PRESENTACION

Informaciones completas para todo hogar católico. Consejos, enseñanzas y notas para nuestra gente de campo.

Trae reseñas y grabados relacionados con el Congreso Eucarístico Internacional verificado con tanta resonancia en Buenos Aires.

PAGINAS DE LECTURA SELECCIONADA

Precio del Ejemplar \$ 0.20

LOS AGENTES DEL INTERIOR RECIBIRAN LOS ALMANAQUES ACOSTUMBRADOS POR MEDIACION DE CARRAU Y CIA. — DEPOSITO GENERAL: URUGUAY, 1262, ESQ. YI.

U. T. E.: 8-57-53 — Montevideo

Los Festejos Conmemorativos a la Beatificación del P. Antonio María Claret

Disertaron sobre su Personalidad, el Padre Zamora, el doctor Breno y el señor Arzobispo

EL P BRO. QUINTIN ZAMORA, C. M. F.

Fué el encargado de abrir tan significativa fiesta, en un discurso lleno de conceptos brillantes.

LA CONFERENCIA

El Dr. Breno relató pasajes sanguíneos de la vida de tan ilustre varón.

EL EXCMO. SEÑOR ARZOBISPO

Acompañado al piano por la señora María Zulma Ramos de Osorio, tuvo una feliz intervención en el programa el violinista Alberto Osorio Castro.

LA "APOTEOSIS" DEL PADRE CLARET

Los diversos aspectos del múltiple apostolado ejercido por el P. Antoni M. Claret, se vieron en el "Apoteosis" final llevado a escena bajo la dirección del P. Zamora, finalizando tan magnífica fiesta con el canto del himno al nuevo Beato.

LA CIRCUITO CATÓLICO DE OBREROS y en la librería "La Popular", de Mosca Hnos.

Los menores de 12 años pagarán medio pasaje.

El ferrocarril parará en Yatay y en Pando para recoger allí peregrinos.

Dado el entusiasmo que reina entre las familias católicas por asistir a este acto de fe y de amor hacia la excesiva madre de Dios.

Los pasajes al precio de 1.80, puden adquirirse en las casas de los Padres y Hermanas Capuchinas, en

EPISTOLA DE SAN PABLO a los TESALONICENSES CAPITULO I — VERS. 2 AL 10

2. Gracias y paz sea con vosotros. Sin cesar damos gracias a Dios por todos vosotros, haciendo continuamente memoria de vosotros en nuestras oraciones.

3. Acordándonos delante del Dios y Padre nuestro de las obras de vuestra fe, de los trabajos de vuestra caridad y de la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

4. Considerad, amados hermanos, que vuestra elección o vocación a la fe es Dios:

5. Porque nuestro Evangelio no se anuncia a vosotros sólo con palabras, sino también con milagros y dones del Espíritu Santo, con eficaz persuasión, porque ya sabéis cuál fué nuestro proceder entre vosotros para procurar vuestro bien.

6. Vosotros de vuestra parte os hicisteis imitadores nuestros y del Señor, recibiendo su palabra en medio de muchas tribulaciones, con gozo del Espíritu Santo.

7. De suerte que habéis servido de modelo a cuantos han creído en la Macedonia y en Acaia.

8. Pues que de vosotros se difundió la palabra del Señor o el Evangelio, no sólo por la Macedonia y por la Acaia, sino que por todas partes se divulgó en tanto grado la fe que tenemos en Dios, que no tenemos necesidad de decir nada sobre esto.

9. Porque los mismos fieles subleman el suceso que tuvo nuestra entrada entre vosotros y cómo os convertisteis a Dios abandonando los idólos, por servir a Dios vivo y verdadero.

10. Y para esperar del cielo a su hijo Jesús (a quien resucitó de entre los muertos) y el cual nos libertó de la ira venidera.

EL CAMPO DE LA ACCION CATEÓLICA

"El campo de la Acción Católica es immense: por si misma no excluye nada en absoluto de aquello que de una u otra manera, directa o indirectamente pertenece a la misión de la Iglesia". (Pio X, sobre acción católica).

Las Hermanitas de los Pobres

Una maravillosa efusión de la Caridad Cristiana

Maria Antonia Pareja Guani, mujer fuerte revestida de Evangelio, pronunció no ha mucho esta conferencia.

Porque en ella, se nos revela a muchos que no la conocemos una obra de maravillosa efusión cristiana, y porque su autora evoca con su magistral arte de decir bien y fondo, las virtudes de esta sociedad de santas mujeres, la publicamos en nuestro periódico como un llamado premioso a la meditación católica.

PRIMERA PARTE

Con qué placer íntimo, mis amigas, vendría hoy a conversar con Vds. sobre la obra de mi predilección: "Las Hermanitas de los Pobres", si me sintiera capaz de hacerlo como el tema lo exige y Uds. lo merecen, y aunque la buena voluntad es un factor indispensable pero no el esencial, es todo cuanto puedo aportar y poner a la disposición de Uds.

Cuento con la benevolencia de todas y espero que el tema por sí sólo, logre interesar vuestros espíritus y elevar vuestros corazones con un vivo y santo deseo de colaborar en la obra de Cristo, aspiración suprema de todos los que lo aman en realidad. Sentiría que mis pobres palabras, al sacar de la oscuridad una flor que brilla en la sombra, y perfuma en el silencio, porque sabe que "el ruido no hace bien, y el bien no hace ruido", le restara algo de su exquisito perfume y de su luz maravillosa, pero confío en Uds. que sois accesibles a todo lo bueno y elevado para hacer llegar hasta vuestra alma algo o MUCHO de este perfume y de esta luz. Que el compenetrarse de esta obra que parece una tiercísima delicadeza de Cristo hacia los pobres enfermos, de cuerpo y alma, tengais un motivo más de gratitud y de amor hacia El.

NADA". Esta fué la primera regla de la Congregación, (de las dos, sólo una entró después en ella). Y ahora unas palabras sobre la cofundadora y primera Madre General de la obra, que Dios preparó y lleva a cabo en retribución, nada, ni un vaso de agua, sólo por amistad...

Casos angustiantes ante los cuales las palabras no pueden dar y los socorros materiales son insuficientes. ¿Cómo pues ayudar con eficacia la familia del pobre y del obrero?... ¿Cómo salvarlas de tantas miserias?... ¿Cuántas veces Etienne Pernet se había hecho esta pregunta en los años que precedieron a su sacerdicio. Y cuando a los 34 años subió al altar por primera vez, llevaba en el fondo de su alma la misma pena, la misma preocupación que Dios le infiltraba con sus altos y misteriosos designios. 6 años más tarde, una mañana durante los sacerdotes misterios, comprendió el plan de su sacerdicio.

La visión tomó forma así. Por intermedio del santo religioso se realizaría la regeneración de la familia obrera. Con razón, más tarde, la Madre María del Santísimo Sacramento, segunda madre general de la Congregación escribió: nuestra obra es hija de la oración; hemos nacido en el momento augusto de la consagración.

La visión se hizo plan, ¿pero cómo realizarlo?... Necesitaba mujeres fuertes que llegaran a la intimidad del hogar obrero, donde la enfermedad hace más cruel la miseria y que llevaran con su abnegación y competencia los cuidados materiales que curan o alivian, que desarmaran fuerza de buen trato y buenas palabras las limitaciones y asperezas del obrero y que hicieran conocer y amar la ley de Dios revelando los horizontes eternos donde los hambridos de justicia serán sacerdos y así alejar las revoluciones futuras.

Un día de mayo, del 64, dos penitentes del Padre Pernet fueron a pedirle les buscara trabajo de enfermeras y él les dijo: "Hijas mías, ¿qué más queréis?... Síntesis: te diré que tu fuerza es de tu fuerza interior, de tu fuerza de espíritu, afronta todas las dificultades. A los 3 años quedó huérfana y fué recogida por los vecinos donde vivió varios años. Sufrió enormemente de su soledad, pero su fuerza interior le dio un valor y una alegría que supo comunicar a cuantos la rodeaban; entró después en un taller de costura hasta que en el año 1861 se fundó una casa de orfelinato en la parroquia de Santo Tomás de Aquino y a ella le ofrecieron la dirección. En esta obra creyó llenas sus aspiraciones; se hizo querer por su gran ternura y bondad y el pequeño rebaño a ella confiado hizo su

felicidad; en él puso el tropiezo de su corazón... Pero, a pesar de las apariencias, el buen Dios tenía otras miras para ella. Antonia Fague en esta obra sufrió toda clase de desilusiones y tuvo que luchar con mil dificultades; pero se mostró siempre humilde, sumisa y discreta. Creyó que tendría que dejar su puesto, cuando la Providencia puso en su camino al religioso que con ella debía fundar la Congregación de las Hermanitas de la A. enfermas de los pobres a domicilio. El vino a solicitar de ella su concurso para una obra de caridad que le interesaba. No pensaba sacar a Antonia del orfelinato, pues su proyecto era buscar un reemplazo al que hacía 4 años había dado lo mejor de sí misma. Tenía entonces 41 años.

Montevideo, Sábado 17 de Noviembre de 1934

BANCO DE CREDITO

CAPITAL INTEGRADO: \$ 2,500,000.00
FONDO de RESERVA: \$ 1,070,000.00

Casa Central: MISIONES 1423. — Agencia No 1: GRECIA 102 (Villa del Cerro). — Agencia No 2: Av. Gral. RONDEAU esq. LIMA (Aguada). — Agencia No 3: Av. 18 de JULIO 1696 (Cordón). — SUCURSAL EN LA CIUDAD DE SALTO.

Efectúa adelantos en cuenta corriente, vales amortizables y a plazo fijo, préstamos hipotecarios amortizables en pequeñas cuotas mensuales, descuento de conformes, Cauciones, etc.

Recibe depósitos en cuenta corriente, Caja de Ahorros a la vista, Alcancía y a vencimiento fijo.

ADMINISTRA PROPIEDADES Y VENTA DE SOLARES A PLAZO POR CUENTA DE TERCEROS.

Si quiere limpiar como me dice, Loxolice, señora, loxolice.

Limpie con LOXOL

CUENTO DE INVIERNO

45

En estos días de vorágine, en los cuales toda su existencia trastornada pellizca hasta la noción del tiempo, Alicia no tuvo ocasión de hablar con su prometido. Verdad es que no la buscó tampoco. ¿Para qué? Entre los dos ya estaba todo hablado. Y así llegó al fin el gran día que debía escribirse con sangre en la historia de Kintideren.

Amaneció claro, limpido y radiante. Un intenso perfume de jardines floridos entraba a raudales por las abiertas ventanas del Palacio real. Sobre los muebles, sobre las alfombras, en los alféizares de las ventanas, las flores que habían enviado a la regia novia distintas comisiones representativas de gremios nacionales, invadían en triunfo perfumado la cámara de la Princesa, la cual, en pie, seía, recibió en si misma, sopló con paciencia el súplico de una toilette complicada y laboriosa.

La sencillez virginal del traje de despedida, se anubia con la regia magnificencia del atavío de Corte; jamás novia alguna apareció tan pálida bajo los tulipos del velo tradicional; sonejaba una de aquellas estatuas de mármol que en postura yacente adoraban los mosaicos medievales. Madame Solange, alarmada, la preguntó si se sentía mal, pero Alicia denegó, sonriendo levemente.

—Píncase, despiesta... Pienso...

Madame Solange, miró asustada a las doncellas que invadían la cámara; pero Alicia no dijo más. La viuda ayer bien salía lo que pensaba la hermosa novia. Sin duda comparaba lo que era este día de despedidas y lo que habría podido ser si ella fuese una princesa que encontró como un fatal regalo del destino una corona en su cuna y las circunstancias la habiesen permitido casarse con Guillermo Fadereski.

Cuando la comitiva regia se puso en marcha por las cámaras, galerías, escaleras y patios del Palacio, Alicia, apoyada en el brazo de su padre, viendo brillar al sol los salones de la Guardia Real que presentaban armas, experimentó la sensación de asistir ella misma a la proyección de una película. Le parecía que sus pies no tocaban el suelo, que caminaba sobre las ingravidas nubes en estado de completa inconsciencia. La música vibrante del himno nacional, el estruendo clamoroso de una ova-



PIDA EL GRAN OYAMA VERMOUTH

PELEGREINETTI Hnos.

Pompas Fúnebres y Automóviles

ATIENDE LOS SERVICIOS FUNEBRES DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS Médica Uruguaya y Asoc. Fraternidad

Teléfono: U. T. E. - N.º 85 - 658
SORIANO 1417

"EL AMIGO" órgano de doctrina social católica.

Periódico semanal con interesantes colaboraciones nacionales y extranjeras.

Precio de la suscripción mensual: \$ 0.25

Uruguay 1262

Teléfono 85-753

Para carpintería de obras, reparación y construcción de casas y en general consultas a los

CASA BARRIOS

Ediccia especial de MUEBLES PARA OFICINAS. — Micas entre. Uruguay y Paysandú — Montevideo.

DEPURATIVO DEL DR. SITRA
Gran regenerador de la sangre. — Compuesto sólo de vegetales. — Venta autorizada por el Consejo Nacional de Higiene

En venta en todas las farmacias

NOVELA original de
RAFAEL PEREZ y PEREZ
que publicamos debidamente autorizados.

miento, los gritos delirantes de una muchedumbre que estallaba en aplausos, no lo dejaron comover su corazón atrofiado por un dolor más fuerte que todo aquello. En pie, sobre el estribo de una carroza histórica arrastrada por un tiro de ocho caballos empachados, se irguió para saludar a la multitud, pero esta vez ya no fué saludo el gesto alegre y cordial y despreocupado de una muchacha alegre, y sería que sentía cada sobre ella grandísimas responsabilidades. Al sentarse sobre los almadones de la carroza entre una multitud de gasas, tulos y azahares, pensaba amargamente que todo aquello era el precio que pagaban por su felicidad desatizada. Al arrancar la larga comitiva por entre dos filas de soldados que contenían al público apitado a uno y otro lado del tramo, el aire trajo, en un revuelo, una ola de perfumes de madreselvas. Aspiró Alicia con fruición multíbras su corazón sano, grato al recuerdo de aquella puericultura del nido que en el parque de Los Naranjales fué testigo de sus más bellas horas de ilusión.

Como en su sueño, Alicia recorrió el triunfal trayecto. Luego, la carroza se detuvo ante la portada gótica de la maravillosa catedral de San Sergio. Al momento Alicia tuvo que cerrar los ojos, no sabiendo si posiblemente de un subito desmayo o deslumbramiento por el brillo del oro que recubría los uniformes de personalidades kinderfadas y extranjeras que aguardaban su llegada sobre la alfombra escalinata del grandioso templo. Entre ellas, Alicia descubrió al príncipe de Curlandia. No pudo evitar un sobresalto. Era una reacción invencible que en vano trataban de hacer desaparecer su sonido común y su recto juicio. A partir de ese momento, todo transcurrió como en un sueño. Alicia se dió cuenta vagamente de que desfiló por el cruce de la catedral cargada de paños suntuosos (púrpura y oro) entre una muchedumbre de grandes damas ataviadas con ricas presas y gentiles hombreras, militares, marinos, principales extranjeros y representantes de todos los países del mundo. En el preludio, las vestes rojas y moradas de los príncipes de la Iglesia Católica, el oro de los ornamentos, el príncipe presenciaba todo este exaltado en entusiasmo con una sonrisa un poco burlona. No estaba acostumbrado a estos espectáculos y quiso halbar en ellos algo de ridículo, pero contestaba comedidamente a las aclamaciones de la multitud cuyo grito do-

minante era un halago para su vanidad de poseedor.

—Viva la Princesa más bonita del mundo!

El marido sonrió agradecido a esta fraterna elogio hacia su fina esposa. Avanzaba explayosamente la carroza por la plaza de San Sergio. Alicia sentía el ritmo choque de los cascos de los caballos sobre el asfalto y contestaba agitando su mano a las aclamaciones populares; le parecía a la justicia, tenía derecho a ellos. Acauso no la había comprado con unrecio de sangre, la sangre de su alma destrozada?

La carroza empezo a atravesar en su itinerario de regreso una zona vecina a los suburbios de los miserables; ya, aquí, los subtropos disminuían y las caras patillarias de los malhechores se mezclaban a las de los honrados artesanos de los barrios humildes. La calle era estrecha, tanto que las tropas que cubrían el trayecto, veían obligadas a retroceder a la gente contra la parada reñida de unas casas altas y vetustas, para permitir libremente el paso de la carroza. La altura de los edificios dejaba en sombras la calle... una calle húmeda y tristona, aunque larga y concuerda sobre la cual resbalaban los cascos de los briosos caballos, mal contenidos por los postillones de casaca y peluquín. El Príncipe hizo una pregunta a Alicia. La Princesa se estremeció, saliendo bruscamente de su estado de somnolencia y fui responderle... Un estruendo horribil llenó los ámbitos; estallidos horribles, choques de metralla contra la sillería de los edificios, caballos que relinchaban y se desbocan, un terrible vértigo de la carroza, el espantoso alarido de la multitud en loca huida y luego... nada.

Cuando los recién casados tomaron asiento en su carroza, el entusiasmo popular llenó a su alrededor; pero ella no apoyada en el brazo del marido, tal vez por el temor de que desfiló por el cruce de la catedral cargada de paños suntuosos (púrpura y oro) entre una muchedumbre de grandes damas ataviadas con ricas presas y gentiles hombreras, militares, marinos, principales extranjeros y representantes de todos los países del mundo. En el preludio, las vestes rojas y moradas de los príncipes de la Iglesia Católica, el oro de los ornamentos, el príncipe presenciaba todo este exaltado en entusiasmo con una sonrisa un poco burlona. No estaba acostumbrado a estos espectáculos y quiso halbar en ellos algo de ridículo, pero contestaba comedidamente a las aclamaciones de la multitud cuyo grito do-

gando a uno y otro lado de los ventanales y por el hueco que éstos descubrían... era suave, fijación, locura de su mente cansada, se apreciaban con toda suerte de pormenores, una rosaleda igual a la que rodeaba el pabellón de Guillermo Fadereski en la fábrica de Los Naranjales y las altas chimeneas de una fundición, las verjas de un jardín y, más lejos, el mar azul y calmo copiando con difusa transparencia la serenidad del cielo.

En el hueco de uno de estos ventanales había una gran maestra con horquillas en flor y, colgada de un alambre, se balanceaba una jaula donde trinaba un jilguero. Junto a su cama, otra camita de madera, vestida con modesta cubierta de pique azul, madame Solange dormiese sobre un libro, píldora y consula, como después de muchas noches de vigilia. Cercada de la vidriera había una mujer del pueblo, vestida con el traje regional y cubierta su cabeza con la blanca cofia de las gentes rurales. Asombrada, mirála la Princesa tratando de precisar dónde y cuándo había visto a la vidriera. La vidriera había comprado con unrecio de sangre, la sangre de su alma destrozada?

La carroza empezo a atravesar en su itinerario de regreso una zona vecina a los suburbios de los miserables; ya, aquí, los subtropos disminuían y las caras patillarias de los malhechores se mezclaban a las de los honrados artesanos de los barrios humildes. La calle era estrecha, tanto que las tropas que cubrían el trayecto, veían obligadas a retroceder a la gente contra la parada reñida de unas casas altas y vetustas, para permitir libremente el paso de la carroza. La altura de los edificios dejaba en sombras la calle... una calle húmeda y tristona, aunque larga y concuerda sobre la cual resbalaban los cascos de los briosos caballos, mal contenidos por los postillones de casaca y peluquín. El Príncipe hizo una pregunta a Alicia. La Princesa se estremeció, saliendo bruscamente de su estado de somnolencia y fui responderle... Un estruendo horribil llenó los ámbitos; estallidos horribles, choques de metralla contra la sillería de los edificios, caballos que relinchaban y se desbocan, un terrible vértigo de la carroza, el espantoso alarido de la multitud en loca huida y luego... nada.

Alicia se excitaba vanamente. Su cerebro, en trabajo laborioso, no acertaba a engarzar los posteriores hechos de su vida con el momento presente; sólo se daba cuenta que estaba muy lejos de su cámara del Palacio real de Kabulda y que de todo aquello pasado confuso, que no acertaba a reconstituir, únicamente quedaba en pie la silueta de madame Solange, adormida sobre un libro. En esto, notó un dolor agudo en el pecho al intentar hacer un leve movimiento. Llevóse la mano al punto dolido. Un extenso vendaje le rodeaba el busto... ¿Por qué?

Cuando volvió a abrir los ojos a la vida con plena conciencia de lo que le rodeaba, Alicia se encontró desorientada. Lo primero que vió fueron las paredes blancas de una habitación desconocida adornadas someramente con unos grabados ingleses encuadrados en marcos sencillísimos; una cortina de seda gris con flores rosadas col-

Montevideo, Sábado 17 de Noviembre de 1934

MEDICOS

DR. JUAN H. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano, Esfermedades Internas. — Ha consultado su consultoría en la calle Misiones, 1310.

Consultas a las 2.

DR. MARO ARTAGAVEYTIA. — Cirujano general y enfermero. — Consultas de 2 a 4 y 8 a 10, todos los días, menos Jueves y Viernes. — Palacio Max Cicchetti — Río Branco 1312, U. T. E. 8-1-3-65.

DR. A. FORNICA CORSI. — Médico Cirujano Hémodrata. — Consulta de 2 a 4. — YI 1383.

DR. FRANCISCO GARMENDIA. — Obstetra.

Consultas de 2 a 5 p. m. — Río Branco 1316, U. T. E. 8-5-1-2-2.

DR. JUAN GIAMPIETRO. — Médico General y Niños. — Consulta: de 2 a 4 p. m. — Pedro Campbell 1422. — Montevideo.

ABOGADOS

DR. CONRAD H. HUGHES. — Abogado. — Florida 1431. — Montevideo. — C. T. E. 8-1-3-2-1.

DR. TOMAS O. BRENA. — Abogado. — Estudio: Uruguay 805. — U. T. E. 4-2-5-2-1.

DR. JUAN VIECHTE CHIARINO. — Abogado. — Sede: Tristeza y Tres 1336. — U. T. E. 14-3-0-3-0.

DR. BERNARDO P. FERRAS. — Abogado. — Florida 1422. — Montevideo.

INGENIEROS

DR. JUAN MARENINI. — Arquitecto. — Estudio: Gráfico de Títulos, Muestras, Deslindes y Tascaciones. — Uruguay 805.

DENTISTAS

DR. ERNESTO CARDILLO. — Cirujano Dentista. — Pintor Páez 1421. — Montevideo. — Dr. H. Pereyra Restelli. — Ha tratado su consultoría a la calle Juan Carlos Gómez 1308, 4º piso, con ascensor. Teléfono Automático: U. T. E. 8-4-8-0-6.

ANATOLIO R. CAYSSIAL. — Cirujano Dentista. — Paysandú 83. — U. T. E. 8-3-0-7-0.

ESCRIBANOS

DR. JUAN VARESE. — Escriptor Público. — Florida 1439. — U. T. E. 8-2-9-1-0.

IGNACIO DERGARA. — Escriptor Público. — Misiones 1495.

CONRAD GONZALEZ BARBOT. — Escriptor Público. — Florida 1405. — U. T. E. 8-1-8-5-1.

FARMACIA Y DROGUERIA

"CÍRCULO CATÓLICO de OBREROS"

Constituyente esquina Piedad — Montevideo

Teléfono Automático: 4-58-21

Al hacer sus compras en Especialidades Nacionales, exija

al empleado el 10 % de descuento

46

Un criminal, uno de esos seres depravados que se llaman hombres para bárdos y afrenta de la humanidad, fruto corrompido de las doctrinas que predicen los falsos apóstoles de la libertad; un fanático, educado en los principios disolventes de David Blyte y de otros tipos de escaña, instrumentos a sueldo de los comunistas rusos, habrá pretendido provocar en Kinderbaden una revolución que el país no estaba todavía preparado para soportar. Y este movimiento revolucionario tuvo su punto de arranque la mañana de los días bárbaros en los sábados, de los 16 a las 18.

URUGUAY 1262, casilla 71

U. T. E. 8-5-7-5-3

MONTEVIDEO

estaba perdida para él. Al menos la salaría de la canalla; sería hasta última hora un caballero.

Había perdido el sombrero, tenía el traje en desorden y roto por los atropellos de la gente que había pasado por encima de él. No importaba. Echó a andar como pudo, entre los charcos de sangre, las pútridas humanas, los cadáveres y los heridos. En su amplia bándula habrá visto que Kinderbaden una revolución que el país no estaba todavía preparado para soportar. Y este movimiento revolucionario tuvo su punto de arranque la mañana de los días bárbaros en los sábados, de los 16 a las 18.

URUGUAY 1262, casilla 71

U. T. E. 8-5-7-5-3

MONTEVIDEO

estaba perdida para él. Al menos la salaría de la canalla; sería hasta última hora un caballero.

Había perdido el sombrero, tenía el traje en desorden y roto por los atropellos de la gente que había pasado por encima de él. No importaba. Echó a andar como pudo, entre los charcos de sangre, las pútridas humanas, los cadáveres y los heridos. En su amplia bándula habrá visto que Kinderbaden una revolución que el país no estaba todavía preparado para soportar. Y este movimiento revolucionario tuvo su punto de arranque la mañana de los días bárbaros en los sábados, de los 16 a las 18.

URUGUAY 1262, casilla 71

